

Martín de Ugalde, un escritor al óleo

Nekane Lauzirika

Deia, 1988-06-26.

A Martín de Ugalde le gustó dibujar ya desde chaval. Pero a pintar comenzó en Venezuela, en sus más de veinticinco años de exilio. "Allí me relacioné con pintores vascos también exiliados. me gustaba pintar casas coloniales, paisajes, casi siempre al óleo.

Aunque también realicé algunos apuntes de acuarelas". Todavía conserva algunos óleos y acuarelas en su casa actual de Fuenterrabía, aunque la mayoría los ha ido regalando a la familia.

A pesar de llevar viviendo más de veinte años en Fuenterrabía y de lo mucho que puede inspirar a un pintor la belleza de ésta villa guipuzcoana, Martín de Ugalde no tiene tiempo de plasmar este entorno marineramente en sus lienzos, porque hace bastante tiempo tiene su caballete desmontado. No tiene tiempo. Escribir, escribir y escribir le podrían ocupar más horas de las que él podría disponer.

Y es que Martín de Ugalde es uno de esos hombres con suerte vocacional en los que coincide su afición-vocación interior con su profesión: escribir.

Tiene publicados más de veinticinco libros, entre ellos algunas novelas. Pero es mucho más conocido por sus bibliografías y por sus volúmenes de historia. La más leída, su historia de Euskadi en seis volúmenes.

Y ahora anda sumamente ocupado redactando las memorias bibliográficas de Lezo de Urruskietta, un santurzano familiar de su mujer al que grabó casi cuarenta cintas. Y que ahora bien ordenadas llenarán su libro bibliográfico.

Martín de Ugalde trabaja en su profesión-vocación, ocho, nueve o más horas diarias. Hay que tener buen aguante físico para estar escribiendo tantas horas. Pero Martín dice ser un buen deportista "antes jugaba al fútbol. De joven jugué en el equipo de mi pueblo: Andoain. Y más tarde, allí en Venezuela, practiqué bastante "cross" con mi aita al que también le gustaba".

Le gusta viajar por placer, pero casi siempre lo ha tenido que hacer por necesidad. Unas veces para exiliarse y otras para ir a estudiar. "Estudí periodismo en Estados Unidos".

Hasta que hace unos veinte años volvió a Euskadi escribía en castellano, pero después ha ido alternando los idiomas y principalmente escribe en euskera.

Y para escribir nada mejor que situarse ante este mar Cantábrico de Fuenterrabía que a Martín de Ugalde le encanta "porque su fuerza y su bravura es la belleza que me inspira en mis escritos".